

Homilía Eucaristía Aniversario 2023.

Celebramos la Eucaristía como un gesto que expresa el lugar o la fuente desde la cual bebe nuestra Universidad, abriendo el corazón a Dios, a su palabra, celebrando la acción de gracias para expresar la conciencia de que es Dios el Señor y Espíritu el que nos ha convocado. Es la conciencia de que nuestra misión es vocación recibida y por lo tanto es vocación que nos impele a ser responsables con los dones que recibimos para hacerlos fecundos al servicio del mundo en que estamos al servicio del proyecto del Dios.

Celebramos la liturgia de San Agustín y vamos a inaugurar hoy día un hermoso ícono que faltaba en nuestro templo, que además quedó muy bien y se luce hermosamente porque es el patrono de nuestra Universidad y que también es una figura que nos ayuda siempre a orientar nuestra ruta. Los textos bíblicos que la liturgia pone en la fiesta de San Agustín ponen el acento en la iniciativa que viene de Dios y que esa iniciativa de amor pone en el origen de todo el amor y el amor también como proyecto, amor que sólo es real y posible allí donde hay personas que tienen libertad en la búsqueda y que tienen conciencia.

Esta fiesta nos ayuda también a reconocer la vocación de la Universidad como una vocación que nace de la experiencia del amor recibido, el acto primero viene de ahí y desde ese acto estamos llamados a contagiarnos en el amor. Amémonos unos a otros. Es hermoso pensar también la Universidad como una tierra en donde se expresa el amor que viene de Dios, en la acogida a los estudiantes, en la acogida de unos con otros e incluso la actitud para la búsqueda del conocimiento, una actitud benevolente al que es distinto una actitud de diálogo y escucha, en donde las ciencias se enriquecen unas a otras tratando de descubrir aquello que aporta la mirada distinta en un diálogo que se vuelve tan imperiosamente necesario en el mundo en que estamos, en nuestro país en donde aprender a dialogar reconociendo el valor del otro siendo capaz de guardar silencio a las propias perspectivas para tratar de comprender y valorar lo que otras visiones nos aportan.

La Universidad es esencialmente un lugar de diálogo, pero nuestro diálogo es un diálogo que comienza desde la escucha del querer de Dios al que habla primero, pero habla queriendo establecer con cada uno de nosotros un vínculo de amor, un vínculo fecundo.

Hoy 8 de septiembre la Iglesia celebra la Natividad de la Virgen María, nosotros quisimos celebrar igual San Agustín que es el 28 de agosto, pero también esta

fiesta de la Natividad nos habla un poco de lo mismo, pienso de la iniciativa que viene de Dios la fiesta del 8 de septiembre está conectada con la de la Inmaculada Concepción. Nueve meses justo, fue muy ordenado el nacimiento de Nuestro Señor, digo de la Santísima Virgen, justo nueve meses se celebra la Natividad de la Virgen en el fondo que celebramos aquí lo mismo es Dios que toma la iniciativa y que entra respetuosamente en la historia humana y que escoge a una chiquilla, mujer, joven para que sea puerta abierta a la venida del Salvador. Que nuestra actitud siga también las coordenadas de la Virgen María, las coordenadas del actuar de Dios que va germinando el bien y el amor en el silencio, en las cosas interiores, en el diálogo, en el encuentro de los que pensamos y buscamos por caminos distintos, pero que buscamos el bien Universidad Católica del Maule. Universidad que quiere provenir desde el querer de Dios, pero al servicio del mundo que Dios quiere y enfocado particularmente en esta región, en la cual estamos llamados a amar a su tierra, a su gente, a su cultura, que estamos llamados a poder sembrar la semilla de la fe en todos los aspectos de la cultura.

Al Señor todo honor y toda gloria, por los siglos de los siglos, amén.

Monseñor Galo Fernández Villaseca, Obispo de Talca y Gran Canciller de la Universidad Católica del Maule.